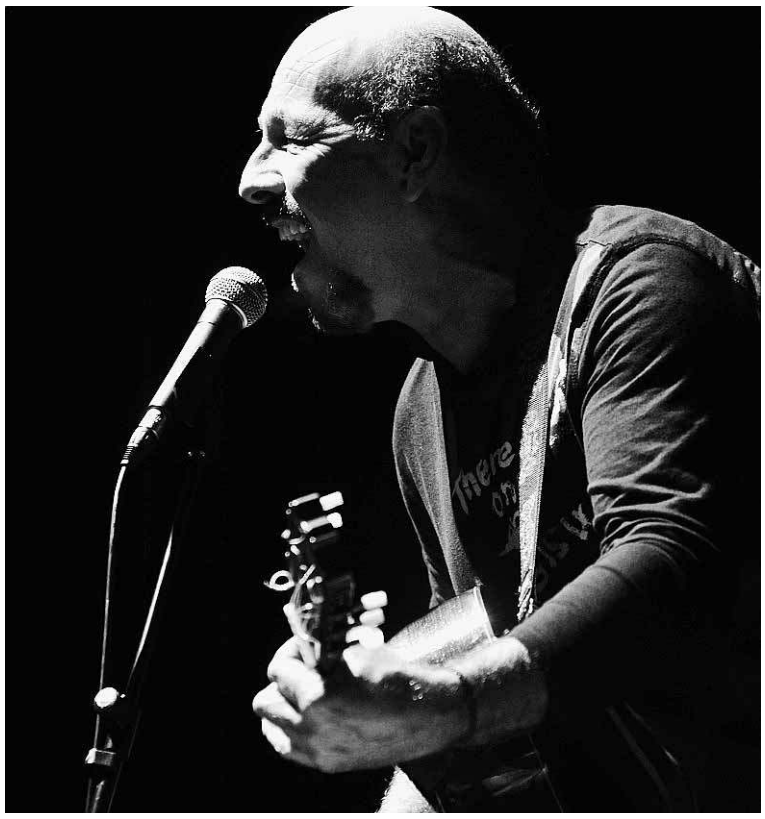
CRÍTICA
JUAN JESÚS GARCÍA

LA GLORIA DEL PUERTO



Javier Ruibal enfervorizó a las féminas con sus canciones. :: J. J. G.

A Ruibal se le quiere en Granada. Su visita más o menos anual se realiza siempre en condiciones de calor y afecto. Es una garantía para el lleno allí donde actúa, reventando las salas donde ha sobrevivido mucho tiempo y también ahora los teatros, hábitat que a estas alturas es el suyo. Ocurrió anteanoche en el de CajaGranada, donde el gaditano se vació y el público, de pie, quería aún más camino de las dos horas y media de concierto.

Casualmente su última actuación en Granada fue solidaria y generosamente regalada al club Eshavira que tantas veces le abrió su escenario, el mismo que un día después ocuparía Morente protestando también por el intento municipal de clausurarlo. La otra noche, el del Puerto le regaló al albaicinero una sentidísima versión de 'La Aurora', haciendo fuerza en su dirección y mandarle energías «para que vuelva y nos siga cantando», pidió.

También el organismo le jugó una mala pasada a su querido Tito Alcedo, que ya no puede mantener el ritmo de gira que requiere la música, y así Ruibal ha encontrado en el inmenso Antonio Gómez compañía para las actuaciones; distinta, que Alcedos no hay dos, menos aflamencada, más puramente jazzística y con una derivación hacia el rock (cien por cien trianero) inédita en este personaje. Al otro lado, su hijo Javier Ruibal marcaba los acentos y ambientes desde un híbrido de batería con darbuka y djembe en vez de timbales para enraizar cada golpe.

Discrepan alguno/as del tórrido tono con que Ruibal se dirige a las mujeres, mayormente la temática de sus canciones, pero a juzgar por el porcentaje de damas presentes y la cantidad, calidad y temperatura de sus piropos, a ellas sí les gusta. Y él, coqueto, se deja masajear verbalmente... hasta casi el sonrojo por lo menos.

En la imponente voz de Javier se escuchan reverberaciones de muchas músicas mediterráneas, con la tostada sensualidad de sus arenas y la sabiduría arcana de las civilizaciones antiguas (por nosotros) más conocidas. Ruibal tiene una personalidad musical abrumadora, nunca fue un cantautor al uso, de esos de líneas claras y estribillos predecibles; sus letras son apasionadas y él las canta poderosas y con quiebros y contorsiones de danza de vientre. Una particularidad que le ha costado pasar por seis compañías de discos diferentes y siempre lejano al éxito masivo. Pero una vez que se penetra en sus curvas es una compañero de viaje siempre generoso y cómplice, porque sus canciones son sensibles y sentidas expresiones de los sentimientos, incluso de los más carnales. Queman.

Asomó a los primeros bises y le ametrallaron a peticiones: ¡¡¡'Amada', 'Pasará', 'Atunes', 'Tu nombre'!!! No había tiempo para tanto, pero sí para un divertido y 'chirigoteante' himno al Cádiz CF (por ahí, aunque no se prodiga, Ruibal es desternillante), una crecidísima 'Isla mujeres' y, cuando ya se iba a escapar sin cantar 'La Rosa de Alejandría (sin perdón, la canción más hermosa que ha inspirado esta ciudad), el público, a riesgo de hundir las gradas a golpes de petición con los pies, le obligó a salir para recuperarla, ésa y 'La gloria de Manhatan'.

Pura gloria brother.

Micah Hinson vuelve a Granada

:: J. J. GARCÍA

GRANADA. Micah P. Hinson debutó hace unos meses en Andalucía con un concierto en el Fonorama. Allí, agarrado casi con las dos manos a un cigarrillo electrónico y con aspecto de joven sabio despistado conjuró sus fantasmas ante un público ¿estupefacto? que no tenía muy claro que lo de adelante fuese persona o personaje, entre el cantautor clásico estadounidense que mataba fascistas a guitarrazos, un rapsoda delirante o el predicador confesional. Eso sí, un tipo impar al que le han pasado muchas cosas en los últimos tiempos, desde romper con su fama malditista y casarse, iniciar un carrera literaria y epatar con declaraciones sorprendentemente conservadoras para su currículo. Hinson vuelve esta noche de lunes al Planta, esta vez sacando músculo a sus canciones con Tachenko.

Sin cumplir aún la treintena, la vida de Micah P. Hinson da para un guión de cine que no tardará mucho en llegar. Nacido en Memphis en 1981, entre esa fecha y 2004, cuando debutó como compositor y cantautor, al pobre Micah le ha pasado de todo. Nacido el mismo día en que tirotearon al presidente Reegan y criado en una familia de riguroso y represivo fervor religioso, el gafoso de Tenesse, por si fuera poco que le saliera artista a su integrista padre, perdió la cabeza en plena adolescencia tras una madura ex modelo de Vogue, y esa locura por la señora Robinson del siglo XXI le condujo cuesta abajo y a todo trapo por el tobogán de la autodestrucción, en una caída libre de riesgo, drogas, delitos... hasta que terminó el viaje abruptamente en la cárcel. Al salir de prisión, con 19 años, fue repudiado por su familia y durante otra etapa vivió como un vagabundo de ciudad en ciudad.

Poco tiempo después de este ejemplar 'cuesta abajo en mi rodada' se dice de este gafoso personaje que es el sucesor de Bukowski, a quien señala como padre honorario de su primera novela, 'No voy a salir de aquí', traducido en castellano por la editorial Alpha Decay (15€) y primera publicada en español de las cinco que tiene escritas y que referencia también en el Jack Kerouac adicto a la raya continua y un gonzo Hunter S. Thompson, de quien asegura haber leído veinte veces su 'Miedo y asco en Las Vegas'. Quedan claras sus fuentes tanto como el número de neuronas cocidas que guarda bajo su habitual gorra.

Musicalmente ya tiene en la calle una docena de nuevas canciones en formato doble bajo el titulo de 'Micah P. Hinson and The Pioneer Saboteurs', con una imponente portada con una pistolera sin más ropa que un poco de cinta aislante en la portada.

La diversión de Navidad viaja en el Metropolitano de Granada

Los más pequeños podrán disfrutar en compañía de los divertidos títeres y marionetas Moncho, Tina y Picopala en la obra "Un amigo llamado Metro"

Este año las actividades destinadas a los más pequeños en sus vacaciones de Navidad tienen un aliciente más que viaja en el Metropolitano de Granada. Se trata de los divertidos títeres y marionetas Moncho, Tina y Picopala que protagonizan la representación de la obra "Un amigo llamado Metro".

Con esta actuación se pretende acercar este medio de transporte así como todas sus ventajas a los más pequeños que podrán conocerlo a través de una actividad lúdica que sobre todo, les hará pasar un buen momento entretenido junto a sus familiares. La actividad, dirigida a todos los públicos, se llevará a cabo a través de distintas representaciones que comenzarán el domingo, 19 de diciembre y se extenderán hasta el lunes 3 de enero.

Calendario de actuaciones

Con el fin de llegar al mayor número de público posible se ha establecido un calendario de representaciones de la obra "Un amigo llamado Metro". Así, el domingo 19 de diciembre, se estrenan las marionetas con la actuación en el Camino de Ronda con calle Sócrates, en la antigua Alsina Graells. Está previsto que los pases de la obra sean a las 12:00 y a las 18:00 horas.

La siguiente actuación tendrá lugar el domingo 26 de diciembre en la avenida de América con calle Andrés Segovia (plaza Francisco Ayala), también con dos representaciones, a las 12:00 y a las 18:00 horas.

"Un amigo llamado metro" se despedirá del público infantil el lunes 3 de enero, con su actuación en la plaza La Caleta, junto al Punto de Información Metropolitano de Granada. En este caso el horario del pase de actuaciones será a las 17:00 y a las 19:00 horas.

Una vez finalice esta actividad lúdica, los niñ@s de Granada conocerán las ventajas que ofrece a la ciudadanía el Metropolitano, un medio de transporte de calidad, rápido, eficaz, seguro y sostenible y se llevarán a casa un pequeño recuerdo de su participación en esta historia.